

NUCLICK

CINECLUB NUCLEO

Buenos Aires

Lunes 06 de diciembre de 2021

Temporada N° 68

Exhibición N°: 73

- Fundado por Salvador Sammaritano
 - Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Sitio Web: www.cineclubnucleo.ar

Email: ccnucleo@hotmail.com

Instagram: [@cineclubnucleo](https://www.instagram.com/cineclubnucleo)



VEA CINE EN EL CINE – VEA CINE EN EL CINE - VEA CINE EN EL CINE
(pero hasta el reencuentro presencial... streaming)

LAZOS DE FAMILIA

"Sorry We Missed You" (Inglaterra / Francia / Bélgica - 2019)

Dirección: Ken Loach **Guion:** Paul Laverty **Música:** George Fenton **Fotografía:** Robbie Ryan
Elenco: Kris Hitchen, Debbie Honeywood, Rhys Stone, Katie Proctor, Nikki Marshall, Harriet Ghost, Linda E Greenwood, Alfie Dobson, Mark Birch, Ross Brewster, Julian Ions, Charlie Richmond, Brad Hopper, **Productora:** Sixteen Films, BBC Films, BFI Film Fund, Les Films du Fleuve, Why Not Productions, Wild Bunch **Edición:** Jonathan Morris **Casting:** Kahleen Crawford **Dirección de arte:** Julie Ann Horan **Diseño de vestuario:** Jo Slater **Departamento de Maquillaje:** Anita Brolly, Laura Tallentire, Fiona Walsh **Efectos visuales:** Hannes Bruneel, Charine Bederar, Nic Hodgkinson, Karol Mazur **Script y continuidad:** Susanna Lenton, Roger Smith **Duración:** 101'.

Este film se exhibe por gentileza de Montblanc Cinema

PREMIOS Y FESTIVALES:

- 2019: Premios BAFTA: Nominada a Mejor film británico
- 2019: Festival de Cannes: Sección oficial largometrajes a concurso
- 2019: Festival de San Sebastián: Premio del público - mejor film europeo
- 2019: British Independent Film Awards (BIFA): Nom. Mejor guión y actor (Hitchen)
- 2020: Premios Gaudí: Mejor película europea
- 2020: Premios David di Donatello: Nominada a mejor película extranjera

EL FILM:

Ricky y su familia han estado luchando contra las deudas desde la crisis financiera del año 2008. Afortunadamente para ellos se presenta una gran oportunidad para conseguir tomarse un respiro y optar, incluso, a algo de independencia gracias a una nueva furgoneta. La familia decide crear una franquicia de entregas a domicilio. Es un trabajo duro y que la mujer de Ricky sea asistente no es algo que facilita la situación. Sin embargo, la familia se muestra decidida a mantenerse unida, sin importar las dificultades que aparezcan en el camino.

CRÍTICAS:

Dos veces ganador de la Palma de Oro con *El viento que acaricia el prado* (2006) y con *Yo, Daniel Blake* (2016), el combativo cineasta inglés regresó al Festival de Cannes con un contundente film

que cuestiona desde una perspectiva siempre humanista estos tiempos de tercerización y pérdida de derechos laborales. Finalmente, la más reciente película del director de *Agenda secreta*, *Riff-Raff*, *Como caídos del cielo*, *Tierra y libertad*, *Looking for Eric* y *La parte de los ángeles* llega a los cines de la Argentina. Ken Loach cumplió 85 años el 17 de junio último. Su ópera prima, *Poor Cow*, es de 1967, por lo que ya ingresó en la sexta década de trabajo. El realizador británico no es demasiado valorado por la cinefilia más radical, que suele minimizar y en muchos casos despreciar su mirada social a la que considera anticuada, obvia y maniquea. En mi caso, más allá de que su filmografía adolece de ciertos lugares comunes y alguna tendencia al subrayado, lo admiro por la dignidad y contundencia con que ha descrito durante tantos años las penurias de la clase trabajadora, los abusos del poder, los modos absurdos de la burocracia y la deshumanización constante que lleva a la pérdida de valores esenciales. Me puede gustar más una película y menos otra, pero siempre rescato la consecuencia de su obra, la nobleza de sus personajes, el oficio narrativo, su capacidad para la dirección de actores y el estar atento a los nuevos fenómenos. En este sentido, *Lazos de familia* describe (a partir de un sistema de entregas a domicilio en camioneta que el conductor debe aportar y mantener cumpliendo además un rígido y exigente cronograma que no admite la menor dilación) esta época de “überización”. La empresa consigue los clientes, aporta la aplicación y la organización interna. El resto está completamente tercerizado. Una tendencia que en la Argentina se puede ver, por ejemplo, en el auge de Pedidos Ya, Rappi o Glovo. Los protagonistas del film son los integrantes de una familia de clase media pauperizada: los Turner. La madre, Abbie (Debbie Honeywood), que cuida ancianos a domicilio (léase cocinarles, limpiar, cambiarles los pañales), debe vender el auto para que el padre, Ricky (Kris Hitchen), pueda comprar la van necesaria para ingresar en esa compañía de entrega de correo privado. Está el rebelde hijo adolescente (Rhys Stone), al que le interesa mucho más el graffiti callejero que asistir al colegio, y la más pequeña (Katie Proctor), de 11 años, que absorbe el clima cada vez más enrarecido y sufre. La dinámica de ese querible grupo humano está descrito con humor, simpatía y encanto, mientras que las desventuras cotidianas de Ricky en sus repartos exponen el desamparo, las presiones y los peligros que sufre un autónomo sin contrato ni cobertura.

(Diego Batlle en OtrosCines.com)

Contra viento y marea, Ken Loach sigue filmando sin perderle el respeto a su firme catálogo de convicciones. Señalado muchas veces como un cineasta tosco y poco imaginativo simplemente por trabajar ceñido al realismo y privilegiando la interpelación directa por encima de las alegorías y los simbolismos, el veterano realizador británico consigue un resultado contundente con esta película que desnuda las estrategias que utiliza el capitalismo para naturalizar como lógico y necesario el desprecio por los más elementales derechos de la clase trabajadora. Se podría decir que Loach falla en caso de que se propusiera otros objetivos, pero lo cierto es que sus metas son suficientemente claras a esta altura de las circunstancias (dirigió tres decenas de largometrajes a lo largo de una carrera que ya superó los cincuenta años). Negarle eficacia es apenas un capricho. Esta vez el foco está puesto en una familia de Newcastle jaqueada por las implacables reglas del sistema: Ricky (gran trabajo de Kris Hitchen) perdió su empleo en el gremio de la construcción y se ve obligado a aceptar condiciones insólitas para conseguir un puesto inestable en una empresa de mensajería: la exigencia es tan alta que lleva con él una botella de plástico para no perder tiempo buscando otro lugar donde orinar. Su esposa cuida ancianos y discapacitados. Loach los presenta como víctimas y sus detractores protestan: la empatía es un valor en franca decadencia.

(Alejandro Lingenti en La Nación – Buenos Aires - Argentina)

EL DIRECTOR:

Ken Loach (Warwickshire, 1936) Director de cine británico, autor de títulos como *Agenda oculta* (1990), *Tierra y libertad* (1995) o *Mi nombre es Joe* (1998), en los que plasmó sus inquietudes político-sociales con un fuerte componente de denuncia. Realizador heredero del *Free Cinema*, su obra incidió particularmente en la situación de las clases más desfavorecidas del Reino Unido, sobre todo a partir del ascenso al poder de Margaret Thatcher. Hijo de un ingeniero eléctrico, Ken Loach fue un estudiante brillante que decidió matricularse en derecho en la exigente Universidad de Oxford tras haber realizado dos años de servicio militar en la aviación del ejército británico. A los veinticinco años entró por primera vez en contacto con las artes escénicas a través del grupo de teatro de la universidad. Fascinado por el descubrimiento, decidió dejar temporalmente de lado su potencial carrera de abogado. Una vez finalizados sus estudios, debutó como asistente de dirección en el Northampton Repertory Theatre. El cine ganó rápidamente su atención, y en 1963, tras obtener una beca concedida por la cadena de radio y televisión British Broadcasting Corporation (BBC), comenzó a estudiar realización. Sus primeras producciones, ideadas para la televisión, eran dramas ficticios narrados en forma de documental. En ellos daba cuenta de las vicisitudes padecidas por individuos pertenecientes a la clase obrera de un país que siempre manifestó una acusada sensibilidad social. Carol White, la protagonista de los mismos, trabajaría con el director en *Poor Cow* (1967), su primera producción para el cine. De la mano de su amigo Alan Thornett, a finales de la década de 1960 Loach se hizo asiduo de las reuniones organizadas por la Liga Obrera Socialista (aunque no era miembro de la asociación), uno de los movimientos activos de la izquierda británica en la época. Si bien fue una de las plataformas cuya ideología marcó más profundamente el devenir político del realizador, la creciente personalización del partido en la figura del ultraortodoxo Gerry Healey le llevó a desvincularse poco a poco de la misma. Loach reconocía el sectarismo de las diversas organizaciones que articulaban el trotskismo en el país, aunque siempre ha insistido en que eran “el único lugar en donde uno podía adquirir una educación política”.

(Extraído de biografiasyvidas.com)